

Bahí obtuvo en recompensa de sus servicios dispensa de algunos cursos, y en el año de 1793 sostuvo conclusiones de Medicina en la Universidad de Cervera y dió una leccion médica de una hora con general aplauso, ganando los grados de bachiller y de licenciado.

En 1794 obtuvo el de doctor, volviendo luego á agregarse, ya con diferente categoría, al ejército de Cataluña, recibiendo al siguiente año el nombramiento de médico de número de los reales ejércitos.

Masdevall quiso volver á tenerle á su lado, obligándole á llevar todo el peso de la secretaria, segun así lo certifica en un documento muy honroso, que acaba recomendándole á la piedad y gracias particulares del soberano.

Al llegar al año de 1789 fué nombrado catedrático del real colegio de Medicina y Cirugia de Búrgos, encomendándole la enseñanza de la Botánica. No estuvo Bahí mano sobre mano en su honroso destino sin hacer cosa de provecho para la ciencia, antes bien aprovechó el tiempo que la enseñanza le dejaba libre para verter al español los «*Elementos de botánica de Plenck.*»

En 1804 se desarrolló una cruel epidemia en Castilla la Vieja y nuestro compatriota, prévia la véria del primer ministro de Estado D. Pedro Ceballos, acudió al llamamiento de las justicias de las villas de Sta. Maria del Campo, Valles, Palenzuela, Castro-Xeriz, Astudillo, Torquemada y otras. Dicha epidemia, segun el mismo declara en un opúsculo que escribió mas adelante, (1) fué de calenturas perniciosas legítimas, las cuales, dice, combatió con el método de Lafuente, en vez del antiflogístico que se seguia, lisonjeándose de que los habitantes de dichas villas no habrian olvidado, diez y siete años despues, la memoria de sus beneficios.

En 1806 fué nombrado socio de la Real Academia de Ciencias naturales y Artes de Barcelona, en cuya corporacion desempeñó luego el cargo de censor, y en 1807 se le confió la direccion y la cátedra del real establecimiento botánico de Barcelona.

Se acercaba de nuevo para nuestra patria el terrible mónstruo de la guerra é iba á ser preciso que Bahí trocase la tranquila clasificacion de las plantas por la imponente clasificacion de las heridas. En efecto, verificado el alzamiento nacional y creadas las juntas supremas que tan denodadamente asieron el timon abandonado de nuestra injuriada España, recibió de la de Barcelona, á nombre de Fernando VII, el título de consultor de Medicina de los hospitales militares de Cataluña.

---

(1) Relacion médico-política sobre la aparicion de la fiebre amarilla á últimos de julio y principios de agosto de 1821 por el Dr. D. Juan Bahí-Mataró- por Juan Abadal 1821.